

# **Mujeres lesbianas en reclusión, metodología, resultados y testimonios.**

---

**Un proyecto de LeSVOZ AC**

**Realizado durante los años 2008 al 2010,  
en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, Distrito Federal.**

**Por Mariana Pérez Ocaña**



# Mujeres lesbianas en reclusión,

METODOLOGÍA, RESULTADOS  
Y TESTIMONIOS.

UN PROYECTO DE LESVOZ AC

REALIZADO DURANTE LOS AÑOS 2008 AL  
2010, EN EL CENTRO FEMENIL DE  
READAPTACIÓN SOCIAL (CEFERESO)  
SANTA MARTHA ACATITLA,  
DISTRITO FEDERAL.

**Por Mariana Pérez Ocaña**

Prensa  
Editorial

*LeS  
VOZ*

**Mujeres lesbianas en reclusión, metodología, resultados y testimonios. Un Proyecto de LeSVOZ AC, por Mariana Pérez Ocaña**

Primera edición: Diciembre 2022.

Versión digital puede ser consultada directamente: [www.lesvoz.org](http://www.lesvoz.org)

Mayores información [editorial@lesvoz.org](mailto:editorial@lesvoz.org)

Editora responsable y diseño: Mariana Pérez Ocaña, ISSN: 1665-1073.

ISBN:978-607-99328-8-6

Impreso en México/Printed in Mexico

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro sin el permiso previo de la Autora o la Editora. La Prensa editorial LeSVOZ AC, es una organización no lucrativa de mujeres lesbianas feministas. La edición del presente libro fue posible gracias al trabajo voluntario y recursos propios.

## Indice

Antecedentes.....	5
Sensibilización.....	6
Los talleres.....	8
Metodología.....	8
Obstaculos y desafíos .....	9
Recta final.....	10
Resultados.....	12
Gráficas de resultados.....	13
Testimonios historia oral.....	21
Lirio.....	21
Yazmina.....	25
Aramí.....	27
Mayra.....	29
Silvia.....	31
Daniela.....	33
Shantel.....	35
Rosalía.....	37
Fotografías.....	39

# **Mujeres lesbianas en reclusión, metodología, resultados y testimonios.**

## **Un proyecto de LeSVOZ AC**

**Realizado durante los años 2008 al 2010, en  
el CEFERESO Santa Martha Acatitla, Distrito  
Federal.**

**Por Mariana Pérez Ocaña**

### **Antecedentes**

El inicio de este proyecto, en realidad se remonta al año 1997, cuando Juana Guzmán Lisea subdirectora de LeSVOZ y yo, empezamos a trabajar lo que denominamos la *Organización Pro Derechos Humanos de las Mujeres Lesbianas (Pro-ML)*, proyecto que con el tiempo incorporamos a la Prensa Editorial LeSVOZ; la asociación civil que fundamos en 1994.

En aquellos años cuando apenas llevábamos 1 año publicando la revista Lesvoz y dando talleres de “Amigas lesbianas”, algunas compañeras lesbianas en lo individual, se aproximaron a nosotras para hacernos saber sus historias de discriminación, sobre todo buscaban alguna forma de apoyo de nuestra parte.

Iban desde aquellas que fueron metidas por la fuerza en centros de “rehabilitación” tipo alcohólicos anónimos o adictos anónimos, mejor conocidos como “separos” por parte de sus familiares, quienes después de enterarse del lesbianismo de sus hijas, esposas, parientes, decidían buscar una forma de “corregir” su lesbianismo.

Por medio de la revista recibimos cartas o emails, donde nos explicaban lo que vivían, y buscaban orientación para salir de esas situaciones violentas, muchas de ellas eran las parejas o amigas o parientes que nos comunicaban lo que estaban pasando y buscaban formas de apoyo para sacar a sus parejas de los separos o centro de “rehabilitación”, donde habían sido introducidas por la fuerza por parte de sus propias familias.

En una ocasión durante una feria informativa una compañera de nombre Guillermina, se nos aproximó para contarnos, que ella misma había estado en el reclusorio de Santa Martha Acatitla y que, en el tiempo que estuvo en la cárcel, conoció a muchas mujeres lesbianas que estaban ahí, que vivían carencias, represión, discriminación y tenían que salir adelante en medio de un entorno hostil, por ser mujeres además de lesbianas.

Así fue como nos aproximamos y sensibilizamos sobre la vida de las mujeres lesbianas en los centros de reinserción social (CEFERESO), —mal llamado así, porque los programas no apoyan esa supuesta reinserción social, solo utilizan el nombre para “cubrir” un requisito, y al llamarlos así, suponer que están cumpliendo con la labor de “reinserción social”— en particular el de Santa Martha Acatitla que se encuentra en la Delegación Iztapalapa, en el Distrito Federal, ahora la ciudad de México. Siendo ésta la cárcel para mujeres más grande en todo el país.

## **Sensibilización a Mujeres Reclusas**

Durante esos años previos y con los pocos recursos que hemos tenido, intentamos dar acompañamiento a otras mujeres lesbianas que se acercaban pidiéndonos apoyo, por ejemplo fuimos a la cárcel en León Guanajuato, para intentar apoyar a una mujer lesbiana que fue acusada injustamente de asesinato, revisamos su expediente y observamos el sesgo de estigma que los peritos aplicaron en su caso al calificar a una mujer como “capaz de cometer un crimen violento”, solo por el hecho de que ella “había sido capaz de construir un closet de madera con sus propias manos”.

Éste y otros casos que nos hicieron llegar, nos introdujeron en lo mucho por lo que tienen que pasar las mujeres cuando se enfrentan ante el sistema de justicia patriarcal, la enorme brecha misógina que permea todas las leyes, la descalificación inmediata por parte de los ministerios públicos, ser inculpas por el hecho de “ser” y que, en un sistema basado en el desprecio misógino, hace imposible ser tratada como un ser humano pleno de derechos e inocente en primera instancia; sí podemos declarar que los servidores públicos (policías, ministerios públicos, peritos, médicas/os, secretarías/os y personal administrativo de los sistemas de aplicación de justicia) parten del prejuicio y desprecio aprendido contra las mujeres, la misoginia, por tanto este es el eje rector con el cual serán tratadas desde un principio y en todo su proceso legal, subrayo, serán tratadas en todos los aspectos con misoginia, por parte de los encargados/as de administrar la justicia en el sistema judicial, por lo que desde un principio son culpables, por ser mujeres, y en el caso de las lesbianas, su orientación sexual las vuelve condenables.

LeSVOZ ha sido una organización no lucrativa que desde nuestra fundación decidimos trabajar por los derechos humanos de las mujeres y las lesbianas. En nuestras múltiples formas de trabajo, además de los medios alternativos de comunicación, por medio de la revista LeSVOZ; implementamos los talleres de amigas lesbiana, usamos este nombre como una posibilidad para sensibilizar a nuestra población, sobre la posibilidad de que las mujeres podemos ser amigas entre nosotras, y al tratarse de lesbianas, nuestro potencial sexo-afectivo, no tenía porque estar sobre nuestra capacidad de relacionarnos de amistosa entre mujeres, y no, como lo establece la

imposición social machista, que entre mujeres solo existe el odio, la deslealtad, la competencia, por tanto la misoginia.

La propuesta principal de nuestros talleres de identidad lesbiana y amistad entre mujeres, es conocer el feminismo, y explicar la historia de las mujeres y sus logros, para quitar prejuicios sociales y machistas, observándonos a nosotras mismas como seres completos y con capacidad para relacionarnos entre nosotras mismas, en base a ese respeto que empezamos a construir por nosotras mismas. Estos talleres los iniciamos en 1995.

Mientras las cosas avanzaban con la revista LeSVOZ y los Talleres de Amigas Lesbianas, también nos dimos a la tarea de hacer propuestas de ley que dieran garantías a las lesbianas, a nosotras mismas, para vivir una vida libre de violencia, ya que por el solo hecho de ser mujeres y lesbianas, nuestros derechos humanos estaban siendo violentados de múltiples formas.

Esto implicó hacer acercamiento con legisladoras/es para que reconocieran que la orientación sexual de las mujeres no tiene porque ser censurada y mucho menos estigmatizada, buscando visibilizar que la lesbo-misoginia social, no podía ser parte de la aplicación de las leyes; en pocas palabras, que en un país que garantiza la igualdad entre hombres y mujeres, como lo establece el artículo 1° Constitucional, las mujeres no teníamos porque tener menos derechos, y al mismo tiempo, entre la diversidad de mujeres, las lesbianas no teníamos por qué tener menos derechos que las mujeres heterosexuales.

En 1998 participamos en el que fue el 1er foro de la Diversidad Sexual, realizado por el primer gobierno democrático del Distrito Federal, encabezado en ese entonces por Cuauhtémoc Cárdenas. El evento fue convocado por el legislador David Sánchez Camacho, y se realizó en el mes de mayo de ese año.

En esta primera intervención presentamos como LeSVOZ, varias propuestas a reformas de ley de las cuales las más relevantes fueron legislar: “En favor del Matrimonio entre parejas del mismo sexo con derecho a la adopción, y la solicitud para modificar El Reglamento de Reclusorios vigente en ese entonces, para que se reconociera a las parejas del mismo sexo, y se les diera acceso a las vistas conyugales, tal y como pasaba con las parejas heterosexuales (por medio del reconocimiento del concubinato)”.

Los alcances del este 1er Foro, fueron menores, pero por primera vez hicimos llegar nuestras demandas como lesbianas a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Posteriormente en el año 2003, presentamos una propuesta para incluir en el Manual de Reglamento de Reclusorios, “el respeto a los derechos humanos de las mujeres lesbianas reclusas”, que incluía el reconocimiento de sus relaciones como parejas de hecho, ya que en ese entonces aun no se reconocía el acceso al matrimonio para lesbianas y homosexuales. Participamos en los foros que se realizaron con la intención de modificar el reglamento y los manuales de procedimientos para los reclusorios en el Distrito Federal,

Ese mismo 2003, fue el año que realizamos en conjunto con otras activistas y grupos lésbicos, la 1ª Marcha Lésbica de México, ahí introdujimos estas demandas en el documento central, para

## Mujeres lesbianas en reclusión

garantizar el ejercicio pleno de los Derechos Humanos de la población de mujeres lesbianas.

La licenciada Delia Hernández que trabajó en nuestra organización, nos ayudó a redactar una propuesta de ley que incluía a las lesbianas en las Modificaciones al Reglamento de Reclusorios del DF. Esta propuesta se entregó a los foros gubernamentales que se desarrollaron, siendo Lesvoz la única organización de mujeres lesbianas que participamos en dichos foros.

En 2004, dicho reglamento se reformó y, por primera vez, se reconoció que: “las parejas del mismo sexo tienen derecho a la visita íntima”, firmado y publicado en el diario oficial del Distrito Federal; el mismo año que el CEFERESO de Santa Martha fue inaugurado como el más grande y exclusivo para mujeres en todo el país; previamente solo existía el ubicado en Tepepan Xochimilco.

Más adelante ese mismo 2004, acudimos a una feria informativa dentro del penal para mujeres de Santa Martha, y aplicamos cuestionarios de medición de necesidades entre las mujeres que se identificaban como lesbianas ahí mismo.

Para lograr estas actividades, en ese momento recibimos el apoyo de ASTRAEA, que en aquella época era liderado por una mujer lesbiana, y cuyo perfil era apoyar a la población lésbica, situación que cambió en años posteriores.

## Los talleres

Después de esa etapa inicial, nos enfocamos en tratar de incidir de manera más directa con la población de mujeres lesbianas reclusas, y para los años 2008, 2009 y 2010, logramos apoyos económicos por parte de *Rosa Luxemburg Stiftung*, *Semillas AC* y *Global Fund for Woman*, para desarrollar e impartir lo que fueron los “Talleres de identidad lesbiana para mujeres en reclusión”.

Para desarrollar esta intervención fue necesario capacitar a nuevo personal que participaría con LeSVOZ, asimismo los talleres de Amigas Lesbianas, fueron adaptados a la sensibilización para atender a mujeres en situación carcelaria, ampliamos los talleres y diversificamos los temas, para hacerlos específicos, y que respondieran a las necesidades de aceptación y conocimiento de la orientación sexual lesbiana de las mujeres reclusas que vivían en un entorno mucho más represivo, pero que a pesar de todo, seguían siendo sujetas de derechos, que fueran capaces de reconocer su potencial y recibieran las herramientas del feminismo y los derechos humanos, para mejorar su autoestima y formas de convivencia, dentro del CEFERESO.

## Metodología

A principios de 2008, iniciamos la tramitación y presentaciones del proyecto ante el Sistema Penitenciario del Distrito Federal, para que nos otorgaran los permisos y atender a la población objetivo, y al mismo tiempo lograr que la autoridad se involucrara.

Dentro del sistema penitenciario existían las áreas de atención a las mujeres y de la Diversidad

Sexual, fue ésta última, la que de manera inmediata aceptó el proyecto de LeSVOZ, por medio del servidor público encargado C. Oscar Cadena, quien nos apoyó en todo el proceso y que, sin duda fue un apoyo fundamental para lograr el éxito de los talleres. A la encargada del área de Mujeres la vimos solo una ocasión en tres años que duró el proyecto, jamás se involucró con nosotras ni con la población de mujeres que estuvimos atendiendo.

En el mes de septiembre de 2008, después de las tramitologías, reuniones institucionales, cumplimiento de requisitos, definición de calendario de fechas, y capacitación del personal, empezamos a impartir el 1er ciclo de talleres.

Se nos autorizó llevar una cámara fotográfica ocasionalmente, para lo cual teníamos que avisar con anticipación, y una persona designada por el sistema penitenciario nos acompañaba, y lo mismo para tomar fotografías, se nos negó el uso de cámara de video durante los talleres, pero si logramos que nos autorizaran realizar grabaciones de audio con varias lesbianas reclusas, para documentar sus historias y sus opiniones sobre los talleres.

El primer grupo al que se atendió contó con 30 reclusas que fueron seleccionadas por la directora del departamento de Psicología. Los talleres se daban por 4 horas tres veces por semana en horario de 10am a 2pm.

En la segunda etapa y gracias al impacto favorable en la población, nos permitieron pegar posters de convocatoria, el primer taller se llevó a cabo con cerca de 50 mujeres. Sin embargo, esta respuesta tan entusiasta, molestó mucho a la que en ese entonces era la directora del CEFERESO de Santa Martha.

## Obstáculos y Desafíos

En ese momento las cosas se empezaron a poner más difíciles para nosotras, debido a los prejuicios, aclaramos que al reclusorio acuden muchas organizaciones para dar atención gratuita a la población carcelaria, en el caso del CEFERESO, de un estimado de 60 organizaciones, 50 de ellas por lo menos eran grupos religiosos.

Sin embargo, nuestra presencia en el CEFERESO era fundamental, ya que la experiencia y los recursos, los conseguíamos nosotras mismas, el sistema penitenciario solo nos autorizó hacer nuestra labor, por lo que logramos que se nos denominara “**coadyuvantes del proceso de reinserción social**”, ya que apoyábamos para que el Sistema Penitenciario diera atención a una población vulnerable con “perspectiva de género y no discriminación”.

Solo LeSVOZ estaba haciendo este trabajo, pero como mencioné antes, pero al interior del reclusorio nos negaron el uso de cualquier salón, se nos dejó dar los talleres en un área de “palapas” donde se realizaban las visitas familiares, al aire libre y con piso de tierra, junto a una nueva edificación que estaba realizando la iglesia católica, misma que era pagada por el episcopado mexicano.

Al acudir a las instalaciones del CEFERESO, en el área de revisión de personal y materiales, recibíamos toda clase de comentarios despectivos por parte del personal de custodia, comentarios

cargados de misoginia y desprecio, y aunque siempre cumplíamos con la autorización de materiales, en varias ocasiones nos negaron introducir materiales como cuadernos, libros, café, pan de dulce o incluso la cámara fotográfica.

Las reuniones con las autoridades fueron más frecuentes, mismas que iban desde el entusiasmo por el proyecto —nos solicitaron ampliar nuestro proyecto para atender al reclusorio en Tepepan, el área de enfermas mentales, e incluso extendernos al Reclusorio Varonil—, mientras al mismo tiempo nos llegaron a amenazar, porque los superiores estaban muy nerviosos. Nuestra presencia confirmaba que “hay lesbianas” en el CEFERESO, o qué: “si no se andan con cuidado, les pueden encuadrar un delito”; aun así, seguimos avanzando ya que, gracia a nuestra labor, las mismas autoridades reconocieron que “los índices de violencia disminuyeron”.

### **Recta Final**

Para el segundo y tercer ciclo de talleres, presentamos funciones de cine lésbico, se incorporó la psicóloga Dedeni, invitamos a la Lda. Delia Hernández para darles asesoría legal en Derechos Humanos, juntamos víveres que fueron entregados directamente a las reclusas, hicimos un pequeño festejo de fin de año, regalamos revistas y donamos libros, además trabajamos en conjunto con el área de Cultura, para que el grupo de Hip Hop Las Krudas, dieran un concierto gratuito.

A mediados del 2010 decidimos concluir los talleres, el matrimonio entre parejas del mismo sexo había sido incluido en el Código Civil del Distrito Federal un año antes, y nosotras queríamos cerrar el tercer ciclo de talleres apoyando en su matrimonio a varias parejas de lesbianas que querían casarse legalmente, ya que estaba programado un matrimonio colectivo en el mes de septiembre.

Sin embargo, hasta ahí llegó la tolerancia del Sistema Penitenciario. Aunque en un principio fue autorizada nuestra participación, tres días antes de evento de “matrimonio colectivo”, de manera extraña nos cancelaron y prohibieron participar, una vez más recibimos amenazas de las autoridades por hacer cosas que no nos estaban permitidas. Las mismas parejas de lesbianas reclusas, habían solicitado nuestra presencia en su ceremonia de matrimonio, y nos incluyeron como sus invitadas, pero se nos negó toda participación en el evento.

Fue el momento que decidí concluir definitivamente la continuidad de los talleres, ya que, por una parte, habíamos superado las expectativas iniciales, pero al mismo tiempo, acumulábamos un enorme desgaste emocional, exceso de trabajo y falta de recursos, aunado al maltrato institucional que de manera continua recibíamos.

En los años subsecuentes seguimos creciendo como organización y activistas, y el trabajo de LeSVOZ ha seguido incrementandose.

Y aunque debí hacerlo antes, por una u otra cuestión, siempre fui postergando la divulgación de este trabajo. Después de 12 años, por fin presento de manera pública los resultados de los “Talleres de Sexualidad e Identidad Lésbica para Mujeres en Reclusión”, desarrollado por LeSVOZ en el CEFERESO de Santa Martha Acatitla, en la Ciudad de México entre los años 2008 a 2010. Mismo que incluye gráficas de resultados, fotografías y testimonios de las mujeres

lesbianas reclusas que aceptaron compartir su historia oral.

Ejemplo de poster de Convocatoria, se pegaron dentro de las áreas comunes del CEFERESO Santa Martha Acatitla.

**LeS  
VOZ**

**Asociación Civil con 15 años de trabajo real a favor de la comunidad de las mujeres y lesbianas de la Ciudad de México, tiene el gusto invitarte a participar en los**

### **"Talleres de Sexualidad e Identidad Lésbica"**



Mismos que se realizaran aquí en el Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla. Los talleres constan de 12 sesiones a realizarse durante el bimestre Febrero-Marzo de 2010.

**Los días miércoles y viernes en horario de 11am a 2pm**

Para participar:

- Mujeres sin límite de edad.
- Que se identifiquen como lesbianas, bisexuales o que tengan prácticas sexo-afectivas con mujeres.
- Llenar un formulario previo (nosotras lo proporcionamos el día de registro).

**Se entregará constancias de participación con asistencia de por lo menos el 80% del total de talleres.**

Se trataran temas como:

- Sexo/género, -Identidad lésbica
- Enfermedades de transmisión sexual
- Autoestima, -Historia de las mujeres y lesbianas, -Salud
- ...entre otros

**Junta informativa e  
Inscripción el próximo:**

---

Los Talleres se realizan con el apoyo de Semillas, A. C. Agradecemos a las autoridades de la Subsecretaría del Sistema Penitenciario, a la Dirección Ejecutiva de Prevención y Readaptación Social y al Centro Femenil de Readaptación Social Santa Martha Acatitla.

## Resultados

Se aplicaron cuestionarios de medición y evaluación de entrada y salida a cada participante, los resultados se capturaron en software de manejo de datos y, se obtuvieron gráficas de resultados.

### ACTIVIDADES PRINCIPALES REALIZADAS:

- Actualización de Manuales de Talleres de Sexualidad e Identidad Lesbiana Desarrollado por la Organización.
- Capacitación del equipo de trabajo: Líder de proyecto, asistente general, asistente administrativa contable, psicóloga, capturista.
- Entrevistas y trámites con autoridades del sistema penitenciario.
- Meta: impartir talleres a población de mujeres lesbianas en situación de reclusión, ciclos de 18 o más talleres diferentes, con sensibilización en sexualidad, identidad lesbiana, feminismo, salud, derechos humanos, entre otros temas.
- Aplicar diagnósticos de entrada y salida al grupo de reclusas asignado por las autoridades, por cada taller.
- Realizar reuniones estratégicas con personal para medir avances.
- Entrega de informes mensuales a la autoridad penitenciaria.
- Entregar diplomas de participación en conjunto con la autoridad como evidencia de participación y readaptación, para apoyar la disminución de penas.
- Obtener resultados mediante diagnósticos realizados.
- Realizar reportes narrativos, contables y de resultados para la financiera.
- Entregar resultados a las autoridades, y difusión del impacto del proyecto.

### RESULTADOS OBTENIDOS:

- Después de la presentación de proyecto con las autoridades del sistema penitenciario, se entregó la documentación reglamentaria, el proyecto de intervención y coadyuvancia fue aprobado.
- Se nos asignó un grupo de reclusas por parte de la autoridad.
- Se nos informó sobre el perfil de participantes: "lesbianas muy violentas".
- Se acudió al CEFERESO en horario de 10am a 2pm, con vestimenta reglamentaria.
- Los talleres se realizaron en salón de usos múltiples junto a oficina de psicología. Posteriormente en área de visitas al aire libre.
- Incorporamos a una psicóloga para apoyar en los talleres, apoyo de contención en situaciones de crisis y aportar ideas al proyecto.
- Todos los materiales para las participantes fueron proporcionados por nuestra Asociación de manera gratuita.
- Se entregó reporte mensual de actividades y progreso a autoridades del sistema penitenciario.

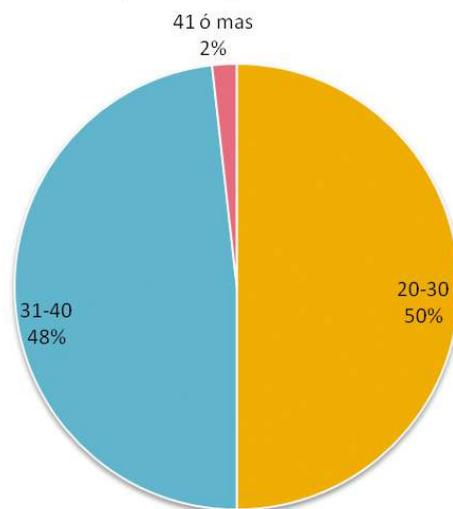
- Se ampliaron actividades, participación, y se logró la involucración del área de Cultura del sistema penitenciario.
- Impartimos 3 ciclos de talleres en distintos periodos.
- Se alcanzó a 90 participantes, mujeres lesbianas en situación de reclusión.
- Realizamos 2 ciclos de proyección de cine con películas lésbicas para población abierta, 10 funciones en total, con una audiencia de 30 participante en cada función.
- Donamos: revistas, libros, cuadernos, consumible para cafetería, víveres y productos sanitarios para participantes de los talleres.
- Se entregaron Constancias oficiales de participación.
- Se realizó 1 trámite de preliberación.

## Gráficas de Resultados

A partir de las encuestas realizadas a las participantes durante los 3 Ciclos de talleres, se parte de un universo de 90 mujeres participantes y monitoreadas, al inicio de dichos talleres, muchas de las cuales obtuvieron “Constancia oficial de participación”.

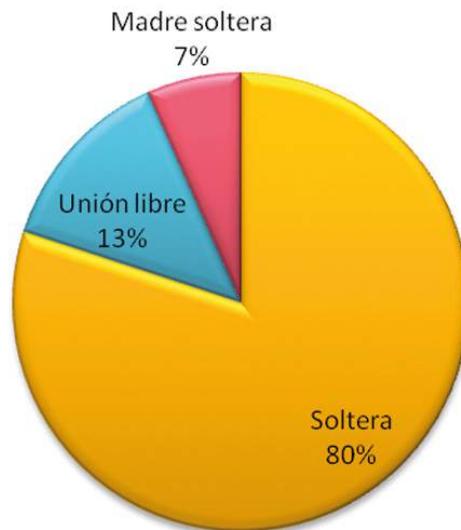
A continuación, se muestra datos demográficos de la población a las que se le impartió el 3er Ciclo de “Talleres de Sexualidad e Identidad Lésbica”; como se muestra en la siguiente gráfica la edad promedio de las internas oscila entre los 20 y 40 años de edad, siendo en su mayoría solteras:

**Promedio de edad de las internas participantes:**

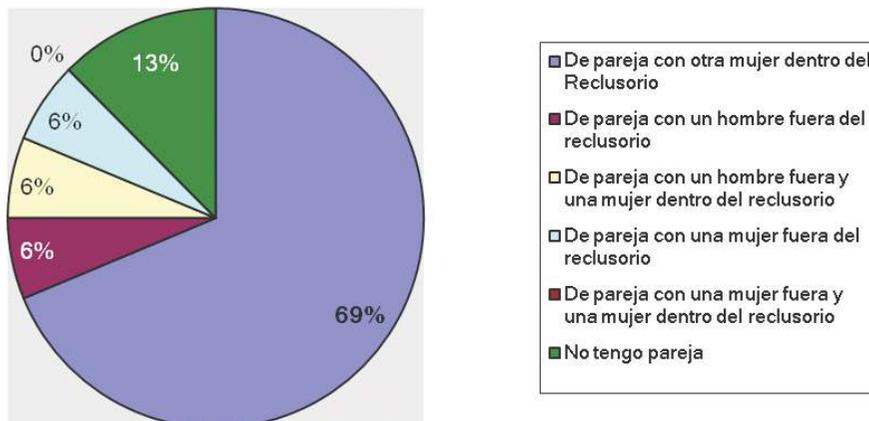


---

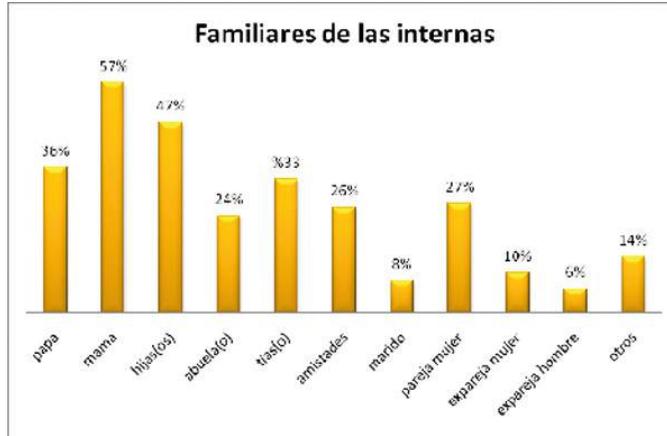
## Estado civil de las internas



## Actualmente estas en una relación:



Con respecto a las personas que ellas reconocen como integrantes de su familia principalmente observan a su Madre, luego sus hijas(os), el padre y sus tías o tíos, como a sus familiares más cercanas, siendo su pareja mujer y las amistades, una parte importante de su familia.



## Formas de evaluación

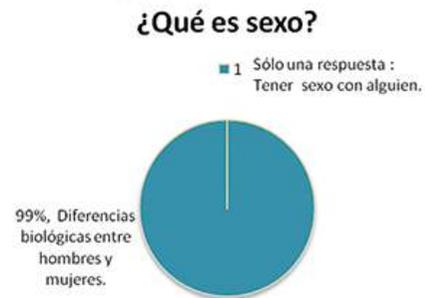
Se aplicaron “Cuestionarios de Diagnóstico de Entrada”, previo al inicio de los Talleres, con el objetivo de medir el grado de conocimientos de las mujeres lesbianas, bisexuales o que están cuestionando su sexualidad, en aspectos básicos de la sexualidad; este mismo “Cuestionario de Diagnóstico” se aplicó de “Salida”, al concluir el taller; lo que nos permitió observar el impacto de la información recibida.

El ejemplo de la siguiente graficas deja ver el cambio que tuvieron las participantes respecto a los conceptos básicos de la educación sexual recibida, las participantes pudieron identificar que: “hablar de sexo, se refiere a las diferencias biológicas entre las personas: nacer con vagina o con pene entre otras diferencias físicas”, dejando atrás la idea de que: “hablar de sexo es mantener relaciones sexuales”.

### Cuestionario de diagnóstico de conocimientos:

Al inició del taller (entrada)

Al concluir el taller (salida)



## Mujeres lesbianas en reclusión

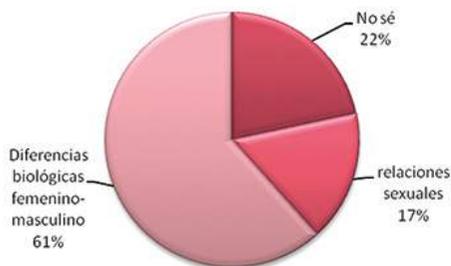
En cuanto la definición de Género el 80% de las encuestadas al concluir el curso pudieron enunciar que hablar de género es hablar de las “características asignadas socialmente al hombre o la mujer”, en contraste con el inicio del taller que ninguna de las internas logró definir de manera correcta lo que significa la clasificación de “Género”.

### Cuestionario de diagnóstico de conocimientos:

Al inició del taller (entrada)

Al concluir el taller (salida)

¿Qué entiendes por Género?



¿Qué entiendes por Género?



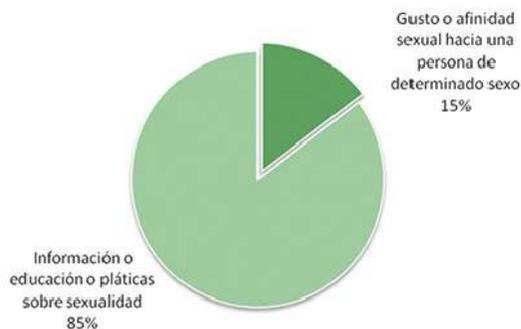
El termino: “orientación sexual” con las internas fue complejo, ya que ellas tenían como concepto previo que el término se aplicaba a la “educación” sobre sexualidad, sin embargo, esta construcción fue modificada de tal manera que en la actualidad lograron definir la “orientación sexual” como una preferencia hacia determinado sexo por parte de las personas, esto es: hacia su sexo contrario, hacia su mismo sexo, o hacia ambos.

### Cuestionario de diagnóstico de conocimientos:

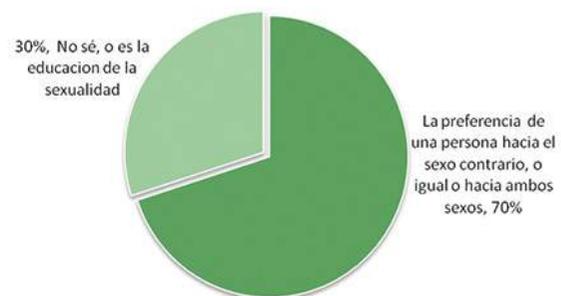
Al inició del taller (entrada)

Al concluir el taller (salida)

¿Qué entiendes por orientación sexual?



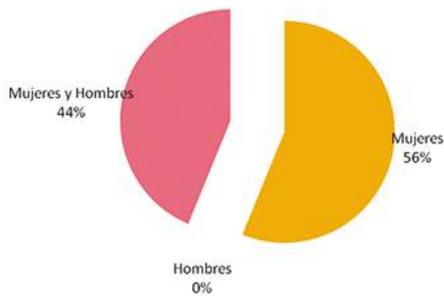
¿Qué entiendes por orientación sexual?



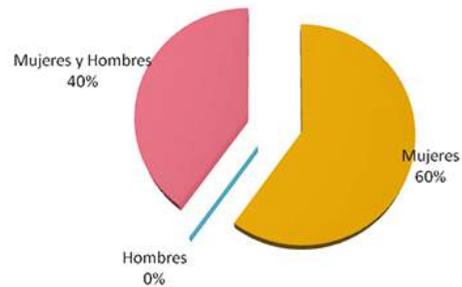
Al inicio de los talleres se les preguntó cual era su mayor atracción sexual, esto para conocer su definición o la falta de la misma en lo cotidiano, sabiendo que del grupo de mujeres no todas se asumen abiertamente como lesbianas o mantienen prácticas bisexuales en su mayoría. Se percibió una tendencia al cambio en las respuestas finales después de recibir los talleres:

**Cuestionario de diagnóstico de conocimientos:**  
**Al inicio del taller (entrada)                      Al concluir el taller (salida)**

¿Te sientes atraída sexualmente por?

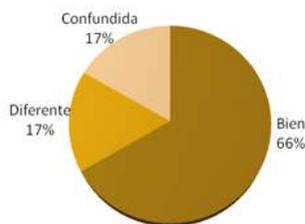


¿Te sientes atraída sexualmente por?

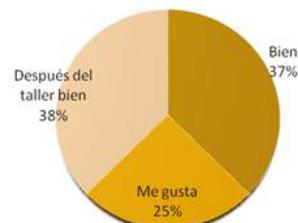


A través de haber trabajado el autoconocimiento y la autoestima de las internas, así como el conocimiento de la sexualidad se identificó el avance en cuanto a sus sentimientos y emociones con respecto su orientación sexual.

¿Cómo te hace sentir que te atraigan las mujeres?



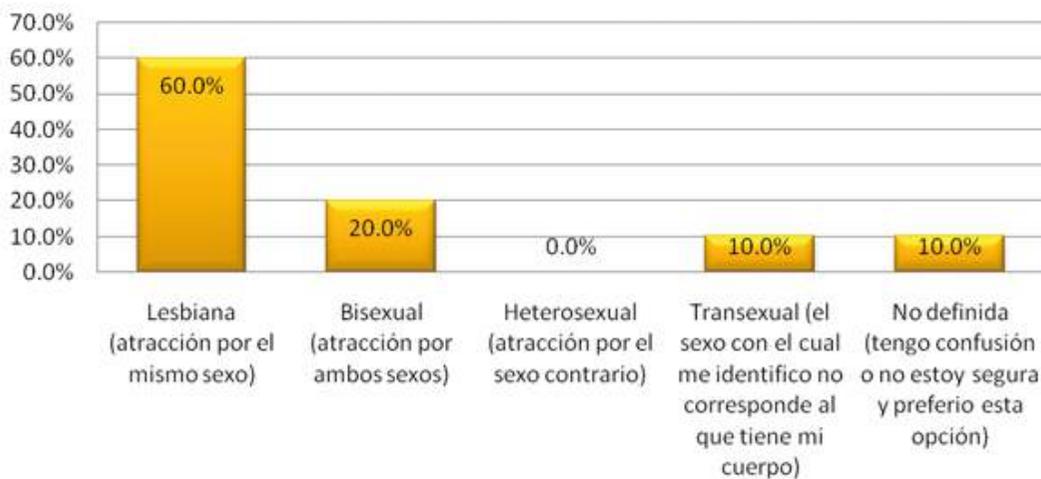
¿Como te hace sentir que te atraigan las mujeres?



## Sobre la Identidad Lesbiana

Algunas de las preguntas aplicadas en el “Cuestionario de diagnóstico de Salida”, variaron, con la intención de obtener una mejor medición de la influencia de los talleres en su autoaceptación, mientras ellas expresaron en los talleres que estaban inseguras respecto a su orientación sexual lesbiana, al concluir y con mayor información de las distintas orientaciones sexuales, pudimos observar que se identificaban claramente como lesbianas o bisexuales, incluso con la información proporcionada en los talleres, una de ellas aceptó abiertamente que se identificaba como Transexual (de mujer a hombre), y sólo una, prefirió no definirse, pues aun prevalecía en ella varias dudas; nosotras por supuesto no forzamos a ninguna y respetamos su proceso.

### Tú te identificas como:

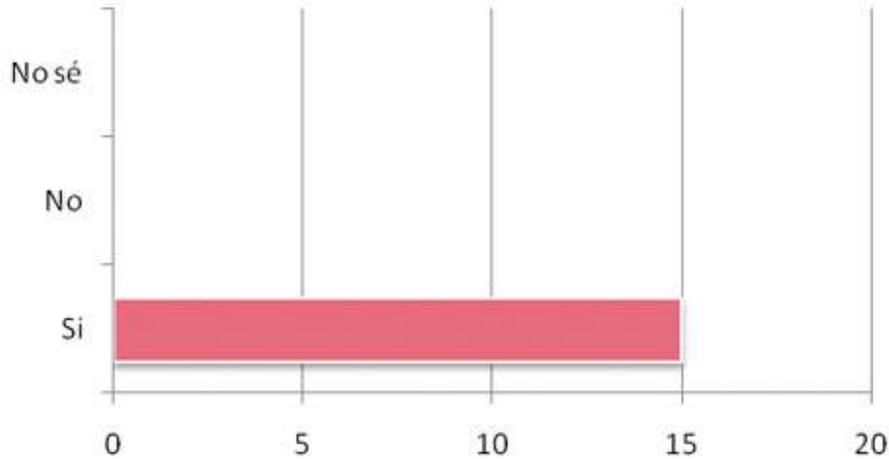


Sobre los temas que les podían interesar:

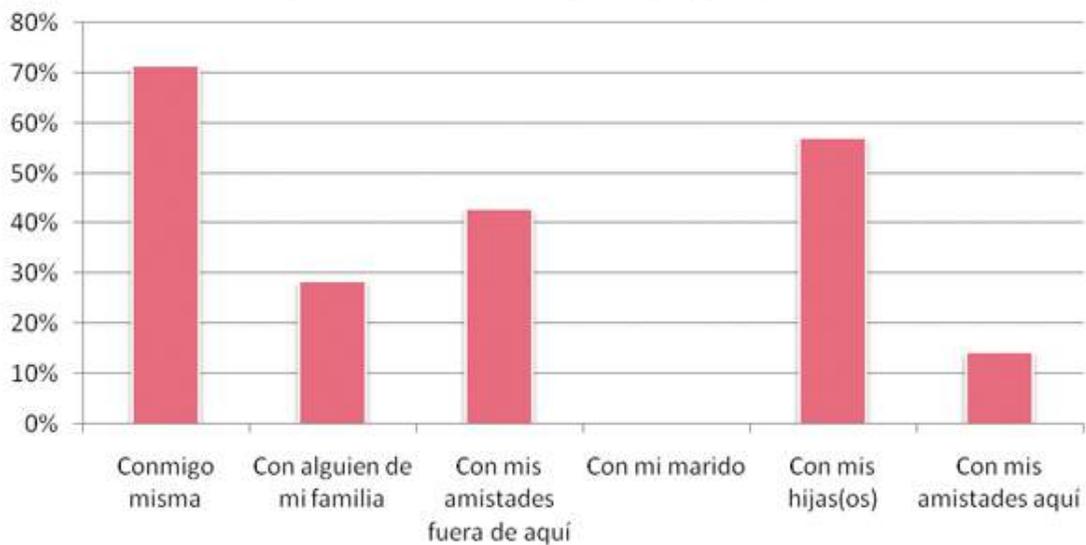


## Otras mediciones del impacto

¿Crees que tomar este ciclo de talleres te ayudará a hablar sobre tu orientación sexual?



Explícanos con quién  
(señala todas las que apliquen):



**De las actividades que LeSVOZ ha realizado en el CEFERESO a cuáles has asistido (marca las que apliquen):**



¿Tienes un comentario o sugerencia o algo que quieras compartir para mejorar o evaluar nuestra labor?	
Respuestas	Número de respuestas de salida
	90
<b>Algunas de las respuestas fueron:</b>	Gracias, pues gracias a este tipo de talleres aprendí que las personas debemos ser siempre auténticas y no dejarnos llevar por la gente.
	Para mí todo lo que han compartido con nosotras ha sido bueno, en convivencia y en cuestión de material que nos proporcionan. Sigán luchando en lo que creen.
	Solo agradecer su tiempo y dedicación, gracias por ser unas guerreras. Son únicas y me han enseñado demasiado, las quiero mucho.
	Mil gracias por no olvidarse de nosotras y seguir dándonos más información.
	Me encantó el taller.
	Todo excelente, espero poder asistir a otro ciclo.

El logro de este proyecto fue gracias a:

Lic. Juana Guzmán Lisea como líder de proyecto, Psicóloga Dedeni Gaspar Monteagudo,

terapeuta en sitio, evaluación de resultados, aportaciones generales; C. Oscar Cadena, coordinador de Diversidad Sexual del Sistema Penitenciario del Distrito Federal; Reclusa Sandra Erika, intervención y apoyo en el CEFERESO; Lic. Mariana Pérez Ocaña, Directora de LeSVOZ AC

Y a todas y cada una de las mujeres reclusas que participaron y defendieron durante todo el proceso, la realización de los Talleres de Sexualidad e Identidad Lésbica para mujeres en Reclusión de LeSVOZ AC

## Testimonios historia oral

A continuación, se presentan sus testimonios en formato de historia oral, no fueron alterados o modificados, y por cuestiones de privacidad se modificaron los nombres de las compañeras que accedieron a contarnos sus historias.

Gracias a todas.

### Lirio

Me llamo Lirio, soy de ciudad Juárez Chihuahua, tengo 29 años.

Mi infancia fue inestable, un tiempo viví con mis padres, luego con mis abuelos y posteriormente cuando mis padres se separaron viví con mi madrastra y mi papá, luego otra vez con mis abuelos. Cada año escolar era una nueva casa, en el D.F. o en Ciudad Juárez o el Estado de México; los papás de mi papá son judíos, obviamente me criaron en eso, pero cuando me fui a vivir con mi mamá, ella creía en otras cosas que igual me inculcó. Todo ese rollo de la iglesia... En mi infancia un hermano mayor abuso de mí, obviamente son secretos que la familia no dice, así que me fui muy chica de la casa a hacer mi propia vida

Mi papá siempre ha sido cabrón, éramos varios hermanos y él decía que tenía tres reinas y un “cabrón” refiriéndose a mí, por mi forma de ser. Tenía doble moral, según él me protegía, pero me dejaba esperándolo en la recepción de un hotel mientras engañaba a mi mamá, y con unos dulces, con un pantalón, con unas botas o lo que fuera, pensaba que cumplía o compraba mi silencio. Mi mamá siempre fue muy religiosa, entre ella y yo nunca hubo una comunicación de madre e hija; incluso, quien me enseñó a ponerme una toalla femenina fue mi papá, no fue mi mamá. Cuando mi mamá supo que soy lesbiana se enojó mucho conmigo, según ella, yo estaba poseída por un demonio de homosexualidad y cosas así. Ahora me acuerdo y me río; de verdad la quiero mucho, pero no puedo hablar con ella.

Cuando era niña mi mamá me dejaba ir con una vecina, se llamaba Sairily, yo me dormía con ella. Una vez nos cachó a Sairily y a mí tocándonos, tenía 13 años y Sairily 16. Ese fue mi primer amor fallido, por mi jefa.

Para mí, era tierno estar con ella, pero todas las cosas que mi mamá me decía, que era pecado y todo, tenía muchos prejuicios en mi mente... no lo aterriza en mi cabeza, cuando lo aterrillé fue hasta que tenía 16, conocí a Viridiana, una chica que bailaba en centros nocturnos. Ella me enseñó todo lo que ahora sé.

## Mujeres lesbianas en reclusión

Fue cuando dije: “no inventes, esto es lo mío, a mí me gustan las mujeres”, porque yo ya había tenido novios, de mano sudada y de repente los besos que me daban asco.

Pero luego me mandaron a la casa de mi papá en el DF y me comprometieron, me casaron con un chico, se llama Abdala, duré con él hasta los 24 años. Él tenía una doble vida igual que yo, porque aparentaba ser una buena persona delante de sus papás, delante de los míos y durante cuatro años que estuvimos en la escuela y que no tuvimos hijos, fue una relación bastante fría. Teníamos relaciones por compromiso, claro que a fuerzas me encariñé con él, la convivencia, muchas cosas, pero yo por dentro sabía que no era lo mío, mis infidelidades fueron con mujeres y Abdala ni al caso. No se daba cuenta, él era un hombre muy celoso, entonces yo siempre estaba con mujeres o con amigas, él decía no hay peligro, luego tuve dos hijos y entonces él empezó a golpearme.

Cambié mucho, andaba de trabajo en trabajo, haciendo muchas cosas. Pero inestable por toda la situación. Por fin conseguí un trabajo de lo que yo había estudiado en un laboratorio, mis hijos tenían dos años, trabajé bastante tiempo ahí, pero 4 años después me volví a embarazar y otra vez, gemelos. Nunca quise dejar de trabajar.

Con todo, era una mujer llena de prejuicios; terminé haciendo mi vida igual que la de mis hermanas, igual que la de mi mamá, hasta que, pues llegó el día en el que --ya no me aceptaba como lesbiana, porque finalmente, algo que quiero decir es que nunca conocí un amor verdadero, me casaron por conveniencia, mi mamá estaba fascinada, mi boda fue muy rápido, porque lo único que ella pensaba era que se me quitara lo lesbiana... pero dentro de mí, yo sabía que estaba haciendo mal con mi vida, pero no tenía el valor, no tenía carácter para decir: no.

Tuvimos que contratar a alguien para que me ayudara con los niños, se llamaba Gretel y era testigo de las golpizas que me daba Abdala, de todo lo que me gritaba, que nadie me iba a querer con mis cuatro hijos, que mejor ya me calmara, que dejara de trabajar, que me convirtiera en lo que me debí de haber convertido siempre, en una mujer de casa, que no servía para nada... No te hago el cuento largo, terminé relacionándome con Gretel, pero ella no quiso aguantar la situación y me dijo que no iba a aguantar más ver cómo me lastimaban y yo le dije: “llévame contigo”; entonces le tuve que decir la verdad a Abdala y, no manches, tuve que escapar corriendo de la casa, me fui con Gretel, mis hijos y dejé a Abdala, nos fuimos a vivir a Veracruz.

Fue muy difícil, llegué a una casita de lámina de esas de fierro donde creo que llovía más dentro que fuera, pero fue muy divertido, íbamos a la playa vendiendo quesadillas de zaragalla, luego me metí a trabajar a la termoeléctrica de Veracruz. Pero al poco tiempo me encontró Abdala y le pegó muy feo a Gretel. Ella me dijo que mi marido nunca me iba a dejar, y nos separamos, agarré una muda de ropa de cada uno de mis hijos y me fui.

Fui unos meses a Cd. Juárez, empecé a trabajar y tenía una señora que cuidaba a los niños, pero por accidente uno de mis hijos, jugando, hizo un incendio, así que el DIF me quitó a los niños, le pedí apoyo a mi ex marido para recuperarlos, pero me condicionó la ayuda a que regresara con él. Luego mi mamá reclamó la custodia de los niños, así los mandaron al DIF de Tlalnepantla.

Tenía 25 años, era el 2005, me perdí por completo en la adicción a los psicotrópicos, luego regresé al D.F y mi mamá no me quiso dar a los niños. Por eso me perdí en la adicción, estuve de enero a octubre de día y de noche drogándome, perdía la noción del tiempo, exponiéndome a

cualquier enfermedad, con personas que solo consumían, fue cuando me agarraron, me agarraron por los delitos que vengo cargando, llegué a la cárcel en el 2006 y aquí estoy.

Me agarraron por el delito de privación ilegal de la libertad en su modalidad de secuestro exprés, robo agravado calificado con violencia física y portación de armas de fuego. Nos pusieron a disposición a mí y otros tres cuates con los que andaba. Mi abogado metió un amparo en contra del auto de formal prisión para modificar los delitos, y todavía no llegaba el amparo cuando me sentenciaron. Me dieron 27 años, 3 meses y 16 días, pero cuando llegó el amparo me modificó los delitos, dejaron solo el robo agravado con violencia física y moral y me quitaron los otros cargos. La sentencia quedó en 7 años 3 meses.

No voy a negar la parte de culpa en donde yo quería robar, porque yo quería seguir consumiendo drogas, pero yo no quería matar, y los chavos con los que estaba querían matar al señor, así que lo dejé escapar y por eso nos agarraron, tengo mi lado obscuro, pero no tanto como para matar.

Me acuerdo de la primera noche que llegué a la cárcel tenía mucho frío y hambre; había estado arraigada. Llegué en condiciones muy deplorables por mi consumo, pesaba menos de 50 kilos y mido 1.67; me decían que me iban a hacer cosas, que me iban a pegar y entonces obviamente caminaba por esos pasillos grises oscuros. Se veían ratas pasar y yo me decía “¿a dónde me traje? ¿a dónde vine a parar?”; entonces escuché las llaves de la custodia y me dijo, camínale, las custodias son muy frías, pero la única... una custodia gordita, fue la única que me dijo: “Ay hija, te ves muerta de hambre”, y me dio una manzana. Me metieron a una celda, cerraron la puerta muy fuerte y me senté en un banco; vi a otras chicas acostadas en el suelo, tapadas con trapos y cobijas medio rotas, me dio mucha tristeza. Lloré mucho, hasta que una compañera, que ya se fue, se paró y me preguntó si tenía frío, le dije que sí, entonces abrió sus brazos y me abrazó, me tapó con su cobija y me dijo: “duérmete, a las 7 de la mañana sale el agua hirviendo y necesitamos bañarnos a esa hora si no, no vas a poder bañarte”, le dije que sí y en cuanto sentí el calor de su cuerpo me dormí, luego amaneció. Así fue mi primer día de cárcel.

Cuando entré al CEFERESO pasaron muchas cosas, pero lo importante fue cuando subí a recuperación en la misma cárcel. Cuando dejé de consumir drogas, mi vida cambió, ya no pensaba las cosas tan catastróficas; me esforzaba, porque comprendí que la responsabilidad de mí misma no se la puedo delegar a nadie, ni a una pareja, mujer, hombre, bestia, lo que sea. No se la puedo delegar a mis padres, no se la puedo delegar a nadie; soy mi responsabilidad. Empecé a trabajar aquí en la institución, haciendo apoyo, limpieza, de repente conseguí un permiso en sala de visita para vender comida y ya soy estafeta y doy una clase de baile. Voy a la escuela, di unos cursos, empecé a ser yo nuevamente, nada más me quitó las telarañas de la cabeza, esas donde te sientes de lo peor, hasta que me convencí a mí misma de que valgo mucho. No dejo la terapia grupal e individual.

Aquí hay un chingo de personas que he visto, muchas que son lesbianas, quizá afuera nunca se dieron la oportunidad, nunca quitaron sus prejuicios; aquí es normal ver a una chica con otra besándose, entonces lo empiezan a aceptar. Con mi mamá peleamos por mi orientación sexual, pero tiene un tiempo que mi mamá me dijo, ya te entendí Lirio, ya sé que no vas a volver ni vas a hacer una vida con un hombre, ya te entendí. Así que eso me llena de satisfacción, porque yo me convencí de que, cuando salga libre de este lugar, no me voy a volver a meter al closet, ni a

## Mujeres lesbianas en reclusión

desperdiciar los pocos años de plenitud que me quedan, tengo 29 y por miedo al qué dirán, llegué a la cárcel, ya probé drogas, pero meterme al closet jamás, jamás.

¿Del taller de Les voz? Estoy muy emocionada con un tema en particular: mamás lesbianas. Yo pude ver el cachito de documental que nos pasaron, en donde había familias con chicas y tenían hijos en común, eso me emocionó, yo pensaba que eso era un sueño, no sabes qué peso de encima me quité con su taller de Les voz, me dan ganas de llorar de verdad. Entendí que no importa cuántos hijos tengo, yo no los voy a marcar con mi elección, ni estoy siendo egoísta con mi elección. Yo los amo y si les digo la verdad de quien soy, ellos van a estar bien, van a estar felices, ellos van a estar bien conmigo y no tengo que sentir miedo o reprimir mi vida. Ahora tengo una palabra a eso, a ese sueño que yo quiero: “una alternativa de familia diferente”, me quedo con eso... estoy muy agradecida, en verdad. Porque fue un peso de encima que me quité; me lo quité antes de salir de este lugar, y ya tengo un nombre, tengo un nombre que darle a la familia que quiero y sé que puedo, que no estoy sola en este camino, hay un chingo de viejas como yo, un chingo, aquí, en la calle y donde sea, y si está en mis manos ayudar a unas cuantas, pues ¡arre!

### *Poesía, por Lirio*

#### *Para M.S.G.V*

No solo es este viento que emana tu esencia  
No solo es tu Mirada profunda sincera,  
No solo es tu olor a Madera  
No solo es tu boca perfecta de palabras firmes y fuertes  
Ni la voz que tocó mi frágil línea a la inversa  
No son estas rajadas que opacan mis alas  
Ni estas paredes frías y húmedas  
Es tu ser que algún día, tiempo atrás, pensé jamás encontrar  
Imaginé que solo es un cuento o fantasía existir  
No existen palabras que describan mi sentir  
Quiero hablar desde el pasillo de la honestidad  
Y formar con letras oblicuas mi situación emocional  
Jamás nadie pudo cortar mi respiración  
Y hacer mi Corazón palpitar con tanta fuerza  
Que al limbo mi mente llevo  
Enmudecí torpemente al ver la magnitud de esos ojos  
Que me transportaron de tus labios a la piel tersa  
Que cubre tu ser “mujer” te imaginé sin telas ni texturas  
Solo vestida con una luz tenue y el matiz nacarado de tu piel  
Sin importar que ahora mis manos estén vacías sin ti...

## Yazmina

Yo vivía en el Ajusco, rumbo a Cuernavaca; mi familia la conformaban mi papá, mi mamá, mi hermano y hermana, soy la mayor. Recuerdo muchas cosas cuando era pequeña, cuando mi papá me compró unas botas de vaquera, tenía 5 años (me las trajeron los reyes junto con una bicicleta) y eso para mí fue un regalo muy grande porque a mí no me gustaban -ni me gustan- las muñecas y eso logró que me sintiera con más confianza pues sentía que me aceptaban.

Mi padre es muy estricto, demasiado y mi madre sumisa, cada uno vivía en un mundo separado, cada uno ocupado en sus cosas; mi papá trabajando, mamá en la casa, mi hermano y yo en la escuela y con mi hermana pequeña sólo conviví como tres años, cuando mis padres se separaron y se los llevó, estaba por cumplir 15 años, tuve que tomar la decisión de irme con mi madre o quedarme con mi padre, no pude decidir con cuál de los dos irme; así que me fui con la primer persona que se me atravesó y en este caso, fue el padre de mis hijos, y a partir de eso se desarrollaron muchas otras cosas... desgracias en mi vida: hubo una violación por parte de mi padre, estuve encerrada en su casa como 10 días, fui golpeada muy feo tanto que a la fecha tengo cicatrices y a parte el daño psicológico.

Cuando mi padre me violó fue a causa de que se mamá se fue. Él a toda costa quería que le dijera dónde se encontraba mi mamá y como nadie lo sabía en ese momento, ni yo misma, cuando me violaba él mismo me decía: “cuando tú se lo digas a tu mamá, ella va a regresar”, en ese tiempo (en el que estuve encerrada con él), me la pasaba alcoholizada todo el tiempo pues él tenía muchas botellas de vino en la casa, me la pasaba llorando y tomando, llorando y tomando, durmiendo... de hecho ni me bañaba, ni me acordaba, o sea, fue una situación muy dura, demasiado. Me salieron las ganas de escaparme porque él ya me quería matar, cuando él me encañonó con la pistola, la pistola se encasquilló; por algo pasaron las cosas, entonces en ese momento algo me impulsó a salirme de la casa e irme.

Después de todo eso, creí que jamás podría volver a tener una relación con ninguna persona y menos con una mujer, la violación me marcó demasiado, no permitía que nadie me tocara y cada vez que tenía relaciones sexuales era porque yo estaba alcoholizada, drogada, me volví muy agresiva con mis parejas.

Vivía en el clóset debido a que tenía una pareja hombre, y con las mujeres era muy agresiva, las lastimaba --lo que me hicieron a mí--, se lo llegué a hacer a las mujeres con las que me relacionaba (les pegaba, no dejaba que me tocaran, yo mandaba), así pasó el tiempo de hecho, con el padre de mis hijos tuve muchas dificultades por lo mismo; yo no quería tener hijos, pero como él sabía que a mí me gustaban las mujeres, me insultaba, me decía que ni para dar un hijo servía, así que me embaracé de mi primer hijo cuando tenía 18 años, ya llevaba tres años con él. No me había embarazado antes porque los doctores decían que no podía tener hijos, que mi matriz no se había desarrollado lo suficiente así que, si lograba embarazarme, sería de alto riesgo. No medí las consecuencias y me embaracé.

### *Ser lesbiana*

Al principio me daba vergüenza y me sentía rara, me invadía demasiado la vergüenza y la culpa.

También me daba miedo por el padre de mis hijos porque él era muy agresivo, así que yo comencé a esconderme por el temor a que mi familia se enterara, a parte porque ya traía en la cabeza que, si yo tenía una relación con un hombre, tenía que ser leal a esa persona, en ese tiempo pensaba en la fidelidad y ahora sé que no existe.

Tuve a mis hijos, consumí más drogas, conocí más chicas, un antro de gay, empecé a desenvolverme con gente con la cual creía que era mi mundo pues era yo misma, donde era Yazmina.

Ante la sociedad yo era esposa de un hombre y tenía un hijo; pero cuando llegaba a ese antro era como cuando llegué aquí, a la cárcel, me sentía libre porque solo había mujeres, y hombres gais. Entonces comencé a conocer a chicas y más chicas, a chavos gay me invitaban a salir, pero tenía que mentir, muchas veces hasta escondía a mis hijos, mi matrimonio porque pensaba que, si les hablaba con la verdad, ellos me harían a un lado de su mundo entonces por todo eso al principio yo lo escondía y decía “no puedo porque tengo que ir a estudiar, tengo que trabajar y los únicos días que puedo son los viernes o sábado”

Trabaja en el centro, tenía puestos ahí, vendía cosas de temporada; a veces bolsas, peluche, rosas para el 10 de mayo, juguete para día de reyes, solo terminé la secundaria.

Tuve un problema fuerte con el padre de mis hijos, mi hijo tenía como 11 meses de haber nacido o menos, estaba chiquitito y decidí irme, ya no aguanté, no aguanté más y me dije “bueno si no has podido estar bien con una mujer y tampoco con un hombre entonces mejor sola. Ya no vas a estar sola, tienes a dos niños con quienes vas a compartir tu vida y el tiempo dirá”, así que me fui, empecé a vivir en un cuarto, solo tenía una colchoneta, unas cobijas y mis hijos. Comencé a trabajar y poco a poco fui comprando sus cosas.

Robaba en ese tiempo, me invitaron a chambear y dejé encargados a mis hijos, me fui esa noche a “trabajar”, a robar, me traje un dinero y con eso compré lo más necesario: una cama, una estufa, tele, ropa para mis hijos y empecé una vida sola, con ellos, pero mi adicción se fue haciendo más grande, me sentía sola, no me sentía completa, algo me hacía falta y si, volteaba y veía a mis hijos, pero no era lo que yo quería; yo quería algo, yo quería ser yo, así lo veía en ese tiempo.

### *Llegada al CEFERESO*

Caí aquí por una tentativa de secuestro, fue un 5 de octubre. Fueron problemas relacionados a mi padre, él se dedicaba a robar, robaba transporte de telas con mi tío, esto ya es de familia, era algo grande. Yo tenía esa orden de aprensión por el secuestro de un señor, pues participe con mi papá en un secuestro.

De hecho, yo no iba a estar tanto tiempo, solo que me culpé para que mi hermano saliera. Mi visión es vivir allá afuera con mis hijos, con mi pareja que tiene un hijo (me llevo bien con él y lo quiero mucho), es un joven que la verdad se ha ganado una parte de mí; esa es mi visión. Eso es lo que yo quiero, pero falta lo que mi pareja diga, porque a lo mejor se aloca y sale con que no quiere vivir conmigo y se va.

Ha sido vivir con nuestra adicción aquí adentro; estamos en un programa de rehabilitación, en el anexo. Voy a cumplir tres años sin consumo, ella tiene poco tiempo ahí adentro. Yo siento que ese ha sido el mayor obstáculo entre nosotras porque es difícil, es difícil que después de tantos años de vivir en consumo llegues aquí y lo dejes, te llega la soledad, la tristeza, la desesperación,

tu necesidad de consumo es muy grande, pero lo hemos ido superando poco a poco

*Aramí, la pareja de Yazmina.*

Para mí la autoridad no ha sido, mi problema ha sido como dice Yazmina el vicio, y las amistades porque al principio, cuando ella y yo empezamos a andar se interpuso mucha gente en nuestra relación, pero al final de cuentas siento que lo entendieron. Ella vivió un proceso conmigo; yo consumiendo drogas y ella en un programa de rehabilitación. Al principio inicié el programa porque la quería y lo que menos deseaba era dañarla, muchas cosas las hacía por ella, no por mí, pero ahora lo hago por mí misma y después por ella y mi hijo. Esta relación nos ha costado, hemos tenido altas y bajas, pero al final de cuentas míranos, ya vamos a cumplir dos años

Yazmina continúa: No recibo visitas frecuentes, recientemente ha vuelto a venir mi hermanita, a mis hijos tiene tres meses que no los veo, no sé si los volveré a ver.

*Sobre los talleres de LeSVOZ*

La verdad es que me han servido de mucho, por ejemplo la carta que hicimos este día para reflexionar; yo le echaba la culpa sólo a mi pareja de cuando peleábamos pero ahora digo sí, tal vez ella tiene un carácter muy fuerte pero ahora pienso en lo que yo hago para que ella explote y cómo decía la carta “qué estoy dispuesta a hacer sin perder mis valores para llegar a un común acuerdo con ella sin faltarme al respeto a mí misma ni a ella”, he aprendido eso, a ser un poco más sociable, a no ignorarla tanto. Cuando escribimos eso de “lo íntimo, lo privado y lo público”, yo puse que ignoraba a mi pareja en el transcurso del camino y sí, muchas veces ella me decía “por qué cuando estás conmigo y tenemos relaciones eres bien cariñosa y cuando estamos afuera me ignoras”, era algo que yo traía muy arraigado y ese día me di cuenta que eso no estaba bien, que yo no tenía por qué ser así, reflexioné que, si realmente quería algo con ella, debía cambiar muchas cosas.

¡La libertad! Para mí la libertad ahora es ya no dañar mi cuerpo, no consumir, cuidarlo, conocer más cosas, vivir... no te voy a decir que, sin problemas, porque siempre los va a haber, pero el aprender a decir cosas y poner límites para mí eso es ser libre, porque antes me quedaba callada y decía “no importa” y vivía encerrada en lo que pensaba; ahora me abro a más cosas.

## Aramí

Yo realmente nunca tuve una familia. Desde los trece años quedé huérfana de papá y mamá, viví un proceso de medio año con mi familia aquí en el Distrito; ellos me regalaron en una boda a una pareja y me fui a vivir a Jalapa, Veracruz con mis padres adoptivos; fui a la escuela y aprendí muchas cosas, pero aún tenía el recuerdo de mi mamá y eso hizo que a la edad de 8 años yo me regresara al DF; con esa familia (adoptiva) tenía todo, se puede decir que mi niñez la viví con todos los lujos, pero en mí todavía había eso, por ejemplo el escribir cartas para mi mamá ya muerta y todo eso a mí me movió para que me regresara, al regresar y a mi corta edad comencé a drogarme.

Comencé tomando “rompopito” en las fiestas de navidad, de ahí me quedaba en la calle y

## Mujeres lesbianas en reclusión

trabajaba en los puestos, con una señora que tenía puestos en la Central de Norte y era una persona muy influyente, se dedicaba a fundar programas como en el que ahora me encuentro, programas de rehabilitación en drogadicción, empecé a vivir y trabajar con ella en puestos de revistas, después, la señora me adoptó y andaba para todos lados con ella pero como ya había probado lo que era la calle, la droga... me volví a salir de ese hogar pues a mí ya no me gustaba, después conocí al papá de mis hijos.

Como 16 o 17 años, pero antes de conocer al papá de mis hijos, pero antes sufrí una violación, tenía como 10 años (tengo una hija de 25 años).

Fue un señor que se decía abogado y daba en el CONALEP; yo trabajaba en un puesto, él me compraba dulces o cualquier cosa de lo que yo vendía, un día me invitó a su casa, yo fui y ahí ocurrió la violación, quedé embarazada de mi hija. Cuando la tuve, él pagó el parto, me sacó del hospital y me llevó a su casa, pero vi que era casado, yo era una niña y no sabía qué hacer, no sabía bañar ni atender a mi hija.

Me fui a Jalapa porque además me sentía muy mal de salud, descubrieron con el médico que me dejaron unas gasas adentro del estómago, me fui con mi mamá adoptiva y ella se encargó de llevarme al doctor, de que me hicieran curaciones; cuando regresé a la ciudad, él, ya no estaba, se había ido a Michoacán con mi hija y desde ese tiempo no la volví a ver, ella no sabe que yo soy su mamá. Aunque la he visto le dijimos que soy su tía, se graduó como doctora, se casó y tiene dos hijas.

El otro hombre con el que me relacioné, pero porque yo lo decidí era porque me gustaba estar con él porque en ese momento no estaba tan clavado en el vicio; él era bolero de la sala 3 de la Central del Norte, se arreglaba bien pero después comenzó a agarrar el chemo, en ese tiempo yo no me drogaba, conocí las drogas con él; veía cómo andaban con el chemo, el activo.

Él era ratero, ratero de carteras, de repente me decía “párate ahí” y en 5 o 10 minutos, llegaba con un montón de dinero, hasta con cheques y eso hacía que lo viera como mi ídolo. La relación al principio era bien, él me procuraba, no me pegaba, pero después de un tiempo, cuando tuve a mi hijo Víctor, fue todo lo contrario, era de estar diario en el hospital, me encerraba, me daba pica-hielazos, lo llevaban a la Delegación, pero él no más pagaba y lo dejaban irse. Después llegó el momento en que le perdí el miedo y, lo que él me hacía, yo también se lo hacía.

Cuando nació mi segundo hijo, terminé esa relación y después de eso no tuve otra pareja, ni hombre o mujer, hasta ahora, todo por guardarle un respeto a Víctor, mi hijo y a parte porque ya no me nacía; a mí me gustan las mujeres y en ese momento, como dicen aquí, no podía des-taparme en una relación de mujeres.

Ya he estado en dos cárceles, me drogaba, y empecé a tener relaciones de pareja con mujeres, pero era muy violento.

Con esta relación (Yazmina), ha sido un cambio total; ella y yo hemos tenido problemas porque, aunque yo estoy en el programa, siempre me ha encabronado tener que ir al “grupo, el grupo”; y ahora al tener este curso con ustedes, me vino a la mente preguntarme: “pero ¿qué haces tú?” A mí me sirvió mucho esa pregunta porque a mi pareja siempre le he reclamado “y es que tú” pero yo ¿qué hago no?

Se que he hecho muchas cosas para que estemos mal, yo en ella he encontrado a la mamá, a

la hermana, a la abuela, no sé, pero ha sido la única relación que he tenido bien y me siento muy tranquila con ella, mi hijo sabe que ella es mi pareja; iba a la correccional a ver a Víctor porque él también estuvo en prisión 5 años por el problema por el cual estamos aquí. Pero, aun sabiendo que él podría rechazarme y que se terminara nuestra relación madre e hijo, un día le dije “¿qué harías si te dijera que yo tengo una novia?”.

Él me supo entender y desde el momento en que salió le dije “ella es mi pareja”; se llevan bien y eso me da gusto porque yo no hubiera podido ocultarle mi relación a mi hijo pues para mí primero está ella, para mí mi hijo que es mi única familia, es reafirmar que yo la quiero y aunque hemos tenido muchos problemas, la quiero mucho porque ha sabido entenderme, comprenderme en todos los momentos difíciles que he tenido aquí, la verdad no me arrepiento de estar aquí, porque la conocí a ella.

Aunque tuve relaciones con hombre, desde niña me di cuenta que me gustaban las mujeres, de hecho, a las parejas que he tenido (hombres) y la poca familia que conozco, siempre les he dicho que me gustan las mujeres y he sido rechazada por eso, por mi color y porque me gustan las mujeres.

En Tepepan estuve por un robo que yo no cometí, lo cometió el padre de mis hijos, y esta vez que llegué a Santa Martha, llegué por homicidio, por proteger a mi hijo, estoy aquí por una culpabilidad que no es mía, es de mi hijo.

Honestamente, en este momento no sé ni qué quiero: Yo como que... en estos días he regresado el tiempo atrás y claro que tenía planes para el futuro, pero, hoy entiendo que el planear no... es como dicen “él hubiera no existe” así que, ahorita para mí no hay planes, no los tengo.

En los talleres, la verdad me sentí muy contenta, aprendí muchas cosas. Hubo una cosa muy importante que a mí me gustó sobre cuando la pareja es indiferente con una y preguntaban: ¿tú qué haces para que la pareja sea así? Eso se me quedó muy grabado y a partir de ahí pude ver, empecé a ser consciente de que no sólo es lo que me hagan sino lo que yo hago también.

Siempre me he destapado diciendo que me gustan las mujeres, pero hoy siento que puedo hacerlo mejor, que tengo bases para poder entender lo que es el lesbianismo porque antes la verdad, si me daba vergüenza que me gustaran las mujeres, desde chiquita me acuerdo que me escondía detrás de la puerta, mi prima llegaba y me daba besos, me agarraba, pero yo todavía no sabía lo que era eso. Hoy día, a través de este curso logré entender muchas cosas que no sólo tienen que ver con la pareja sino también con la familia, poder hablarlo con los hijos y lograr que me entiendan.

Gracias a este curso se me ha dado la pauta para seguir, de verdad, de verdad yo les agradezco, y les digo que me sentí muy a gusto con las facilitadoras que vinieron.

Las quiero mucho.

## Mayra

Nací el 19 de noviembre de 1978 en Celaya, Guanajuato.

Mi familia se integraba por mis papás, abuelos y hermanos, éramos bastantes hijos, yo soy la penúltima y pues... no había mucha comunicación con mis papás debido a que estaban entregados al trabajo; mientras viví con ellos cursé la primaria y la secundaria, ya después, cuando entré a la prepa vivía con unos tíos.

## Mujeres lesbianas en reclusión

Terminé la preparatoria en el Distrito Federal; tenía como 14 años cuando mis padres me dejaron con mis tíos aquí.

Comencé como a trabajar, obviamente hice lo que quise, nadie me ponía límites ya que, para mí, la única mano que era mi autoridad era la de mis padres. Mis abuelos también me dejaban hacer lo que yo quisiera, comienzo a relacionarme con amigos y amigas, a juntarme con gente y en lugares equivocados; no conocía límites, no era tan consciente de mis actos hasta que, en una situación llegué a este lugar.

Fue cuando falleció mi abuela, eso fue algo muy doloroso, porque ella había sido como una mamá para mí, a ese grado llegué a relacionarme con ella, me costó mucho trabajo acostumbrarme a ya no tenerla y a partir de eso toda la familia se desintegró, porque ella era la cabeza de la casa; mi abuelo se quedó sólo.

Quería mucho a mi abuelo así que sentía que mi obligación era cuidarlo, pero mis tíos tenían problemas con la ley, así que un día que visité a mi abuelo, llegó la policía y me llevaron a mí. Llegaron preguntándome por todos mis tíos, de algunos tenían fotos, les dije que no sabía. En ese momento me detienen, me consignó el Ministerio Público del Distrito Federal y me trasladaron para acá (Santa Martha), me pusieron a disposición de un Juez Federal y yo siento que mi abogada no presentó las pruebas suficientes, elementales donde se comprobará que yo solamente estaba de visita, que yo no vivía ahí; yo pude comprobar que vivía en un domicilio diferente, en otra zona, que tenía un buen trabajo, comprobé mis ingresos, pero a los 9 meses me sentenciaron por 12 años. Se reabrió mi caso porque mi abogada apeló la sentencia, me cambiaron la sentencia a 6 años 3 meses. Para mí fue muy duro y hasta la fecha lo sigue siendo porque el ver mi vida estropeada, mis sueños, mis metas... que se quedaron estancados porque estoy de este lado, ha sido muy doloroso de superar y bueno, aun cuando estoy aquí, tengo la posibilidad de desarrollarme, de crecer, aunque a veces me desespero, es difícil pero los medios están dentro de la institución para que yo me realice y no me quede estancada.

Aquí trabajaba en un taller de bolsas, para entregar a los centros comerciales, a Liverpool, Suburbia, entonces me pagaban \$300 a la semana y lo ahorraba, pero caí en drogas, aunque después lo superé, estoy en pie y estoy en un programa de recuperación.

Cuando me empezaron a llamar la atención las mujeres, tenía 13 años, pero era un gusto, un sentimiento bien reprimido y no podía decirles a mis papás, imagina cómo iban a actuar. Entonces así inicié, a mis 13 años me daba de besos con una niña a escondidas y después, entre los 14 y 15 años, me hacen una fiesta y todo el rollo; tenía muchas amigas, amigos y era algo difícil porque también los niños me llamaban la... la falta de comunicación con mis papás y en general con todo mundo, era como que muy reprimida.

A mis 17 años tuve mi primera experiencia con una mujer, pero también, antes de esto tuve un novio (como a los 15 años) y cuando yo tenía a este noviecito me incomodaba cuando yo lo tomaba de la mano, cuando él me abrazaba, pero lo más raro era que, cuando no lo veía lo extrañaba, pero creo que simplemente extrañaba su compañía porque cuando estábamos juntos, y me quería abrazar y besar, yo no quería, me cohibía.

Mi abuela me notaba porque tenía más amigas, llegaba con muchas niñas a la casa (ya vivía con mi abuela), ya estaba en la prepa y tenía más amigas. Una vez me atreví a decirle a mi abuelita

que me estaba sucediendo algo y ella me dijo “mira... pues estás mal porque la biblia dice Adán con Eva, no dice Eva con Eva”, eso me hacía entrar en duda porque Dios me iba a condenar, era un pecado entonces, a escondidas me veía con esta niña, duramos como 6 meses, me enamoré, aún a esa edad perdí la cabeza por esta persona y para mí fue algo muy bonito, esa es una de las parejas que más me acuerdo; me salí de mi casa, mi abuela me notó y es cuando ellos me aceptan porque ella dice que me aceptaba así con tal de que regresara a la casa, después ésta niña sale embarazada y eso fue como una decepción.

Mucho tiempo después conocí a una mujer, Martha, hoy en día es psicoanalista de un Hospital particular; ella me hizo ver muchísimas cosas y gracias a sus consejos, sugerencias, aprendí a ser totalmente yo, sin importarme lo que pudiera pensar mi hermana, mi primo, mi papá, medio mundo... logré tener relaciones largas porque he tenido muchas bueno, no tantas pero si una de 4 años, otra de 3, una de 1 año y sé que no es malo, sé que es un sentimiento mío, sé que a Dios tampoco le importa con quién me relacione, mujer u hombre, lo importante es cómo me relaciono o qué esté haciendo. Sé que siempre voy a ser señalada por la sociedad, pero no me importa, estoy fuerte, estoy parada y segura.

Estoy muy agradecida con este espacio que nos dieron, el taller de LeSVOZ; en verdad, a muchas compañeras les hace tantísima falta y también a las autoridades, porque esto del lesbianismo está como que a un lado y a través de estos medios, esta estructura que ustedes nos traen es como se empieza a ver que también somos humanas, que tenemos derecho a crecer y ser alguien en la vida, el ser lesbiana no lo impide, aún con hijos porque eso aquí está bien marcado, si de por sí el ser lesbiana es criticado, más cuando tienen hijos, marido... a veces las toman como que están mal emocional y psicológicamente. Me gusta que hayan venido, porque también me doy cuenta que van a poder abrirle los ojos a muchas chavas, pues aún en la cárcel, somos mujeres con muchas oportunidades ya que cada día que vivimos es una oportunidad más para aprender; aunque sé que ahorita en la sociedad no cuento, no estoy incluida porque estoy aquí, todo esto me hace sentir que soy importante y que hay un lugar allá afuera que me espera.

De todas, de todas las sesiones en las que estuve me llevé algo, porque falté algunas y no por falta de interés, sino por el proceso por el que estoy pasando, que es único también y sé que después se van a repetir las sesiones, podré entrar, aunque sea como oyente. También valoro mucho esta parte de los terapeutas, el esfuerzo y me gusta aprender y con todo esto se me abre el apetito por aprender; aún con toda la vida lésbica que he tenido, no había tenido orientación de esta calidad, a lo mejor lo he tenido con las psicólogas, pero no es comparable. De cada taller me llevé una experiencia muy grande y tengo la literatura y veo que la vida es de cambios y que siempre hay que ir con el respeto hacia los demás.

## Silvia

Somos 8 hermanos, yo soy la más chica. Tuve mucho trato con mi mamá y papá, a él lo llegué a ver como un amigo, me aconsejaba, las cosas que existían malas dentro de la calle y lo que yo podía encontrar y a donde me podían llevar, en esa parte mi padre fue como mi amigo y mi

## Mujeres lesbianas en reclusión

madre era mi eje de saberme dirigir y tener buenos modales y la educación.

Siempre he sido muy sociable, se me da mucho lo de desenvolverme con la gente, me gusta mucho la amistad, me gusta relacionarme y pues parte de la escuela, en la secundaria descubrí lo que era yo. Cuando pasé a nivel técnico, me recaté, porque los chavos andaban más sobres las mujeres, no era lo mío, me aislé un poco del ambiente de la escuela, solo iba a las clases, mis amistades las tenía por otro lado, por mi casa.

En la secundaria a los 14 años, me tocó ir a hacer un trabajo a la casa de una compañera, pues estábamos muy cerca, sin darnos cuenta nos estábamos dando un beso, me di cuenta que me agrado y le agrado a ella también. Hacer trabajos a su casa, era constante. Nos escondíamos lógicamente que no hubiese nadie, que no subieran sus hermanos y todo eso, tuve mi primera vivencia homosexual con ella.

Mi primer ingreso, fue por la reproducción de discos, el delito de derechos de autor. Cuando llegué a la cárcel vía a un montón de chavas con chavas, y me dije: “ay güey este paraíso no lo había visto”. Lo llegué a ver así porque estaba súper reprimida, o sea mi sexualidad la tenía súper reprimida, no ejercía mi sexualidad por el “debe de ser” de todo. Entonces llegué a la cárcel, y cuando empecé a salir con una chica de aquí, vi que aquí había más soltura, no había tanto prejuicio hacia a ver dos mujeres, empecé a andar con ella y fue una relación muy sólida, de 4 años.

Entendido que la institución no lo prohíbe, pero tampoco lo fomenta. Sí hay prejuiciosos, si te ofenden, pero llega un momento que te acostumbras, y la autoridad igual se acostumbran.

Aunque cuando se dan cuenta que te gustan las mujeres te marcan más la raya, te ponen más cuidado. Pero yo me acerqué a terapia, tuve ayuda de profesionales, me ayudó dejé de estar buscando la aceptación de la gente, empecé a ocuparme en mí, a nutrir y a aprender y a crecer, entonces siento que en este lugar vine a aprender mucho.

En los talleres he aprendido que valgo mucho, ahorita lo comentaba con mi terapeuta, con ustedes me siento en familia, estoy desenvolviéndome, me siento bien porque me inspiran confianza, porque ustedes me enseñan, estoy aprendiendo de ustedes y siento mucha emoción.

Ya salí del closet hace un tiempo estando aquí, pero ahora, con lo que vinieron a compartir con nosotras, me sacudieron o sea es: “ya quítate la pelusa y vámonos, porque viene lo mejor”, entonces ahorita me siento una persona diferente, capaz, antes me atemorizaba mucho la vergüenza, a mí la vergüenza me pegaba mucho, pero sé que la vergüenza es toxica entonces, la trato de quitar, ya no meter nada ajeno a mi cuerpo. Provocó en mí el darme cuenta que hay cosas realmente importantes, como ser libre. Su curso de ustedes que están dando, me está sirviendo mucho en ese crecimiento, en esa parte, ser diferente, poder sobresalir, ser yo, sentirme segura, me ha dado mucha seguridad su curso mucha seguridad.

Con mi pareja aquí me llevo muy bien con ella, tomamos la decisión de casarnos, fue algo que nos nació, nunca lo había hecho, para mí eso no es un juego para mí eso es una realización, no importa el lugar, no me importa que estoy en la cárcel, no me importa que haya reglas, no me interesa nada, yo siento que cuando amas verdaderamente pues no importa lo que tengas que pasar o soportar, cuando es leal, cuando es honesto es completo.

Quisiera que de donde ustedes pertenecen, siga creciendo, se haga una fuente más grande,

para que el día de mañana, pueda ser parte de ustedes, me gustaría conocer a toda la gente que la integra Les voz, saber de dónde proviene y ser parte de ustedes. Eso es todo

## Daniela

Nací un 5 de septiembre de 1978, en el Distrito Federal, mi relación con mi madre nunca fue buena, la verdad es que este, siempre tuve conflicto personal, desde niña me sentía deprimida, tenía depresiones continuas y pues bueno, me aleje trate de alejarme de todos ellos, no me gustaba mi familia, esa es la verdad.

Entré al bachiller y fui rebelde, obviamente pues mis resentimientos, mal fundados, la falta de información, la falta de comunicación con mi madre y todo esto me resentí, siempre quise hacer de las mías, las hice, y la prueba está en que hoy estoy aquí.

Siempre le tuve miedo a mi madre, ella era muy neurótica, eso me hacía que me escondiera para poder tener mis parejas mujeres.

Si tuve parejas hombres 2, el padre de mi hija y otra persona que ya falleció, pero siempre para tapar las apariencias, para esconderme, nunca tuve la confianza con mi madre para, pues para decirle lo que me estaba sucediendo.

Siempre me conduje con rebeldía, la rebeldía siempre mi mecanismo de defensa, para que, de alguna forma, hacerle saber a mi madre que me gustaban las mujeres, me fui de mi casa a los 15 años y viví en la calle muchos años, me convertí en una mujer adicta, hoy en recuperación, y pues obviamente con enojo, fue en una discusión que le dije a mi madre que era lesbiana también.

Obviamente me dijo que “eran cochinas”, que ella esa educación no me había dado y que pues nada más eso me faltaba obviamente como que le cumplí a mi madre las profecías de ser una mala hija. Ella misma me decía “vas a terminar mal”, y todo ese tipo de cosas. Me confundí tanto que tomé el camino equivocado.

Comencé a trabajar en un lugar en un bar, me empecé a dar cuenta de que ganaba dinero, de que podía solventar mis gastos sola, pero el miedo seguía ahí, entonces conocí a una persona, que es hoy el papá de mi hija, tiene mucho tiempo que no lo veo, pero yo en su momento viví con esa persona.

Mi relación con él empezó porque él era mi amigo y me daba mucha seguridad, conocía muy bien los lugares donde yo andaba y todo esto, yo pensaba que con él no me iba a pasar nunca nada en la calle obvio, entonces después fue como para buscar la aceptación de mi madre, me junte con él, nació mi hija, entonces mi madre pensó que iba a enderezar mi vida. No fue así, yo seguía volteando a ver a las mujeres, me seguían gustando mucho las mujeres, tuve una doble vida, vivía con mi pareja hombre y mi hija, pero tenía relación con una mujer.

Vivía con el miedo de ser descubierta, de que iban a pensar las personas de mí, el papa de mi hija era muy agresivo, y me daban miedo las consecuencias si él se enteraba.

La mujer con la que estaba me decía que no pasaba nada, que mi hija era un bebe, estaba muy pequeña aun y que no pasaba nada, que nos fuéramos, que yo dejara a ese hombre, y que nos

fuéramos juntas, pero la verdad me faltó valor para hacerlo.

Más tarde terminé definitivamente con el papa de mi hija, yo tenía 22 años. Pero seguía mi problema de adicción, me costaba mucho trabajo hacer una vida normal.

La vida me puso un límite y este fue llegar aquí, a la cárcel. Cuando yo llegué aquí a prisión de verdad sentí que todas mis esperanzas se habían terminado, que a lo mejor nunca se iban a abrir las puertas de este lugar hacia conmigo, me sentía muy culpable por haber abandonado a mi hija, sentía mucho dolor por ver mi vida perdida, porque pues han pasado los años y yo sigo aquí, entonces creo que la misma vida me puso una lección muy fuerte.

Llegué por un robo de carro y tentativa de secuestro, en ese tiempo estaba viviendo en otra ciudad y en la calle obviamente lejos de mi familia, estaba consumiendo drogas, me acuerdo que en esa ocasión, tenía una amiga con la que convivía, nos fuimos a tomar y después de ahí ya andábamos un poco subidas de copas, resulta que estas y otra chica con la que estábamos robaron a una persona en un carro, me vi involucrada, no lo hice directamente, pero estaba en el lugar menos indicado, en el momento menos indicado, me tocó, me tocó estar ahí, de alguna forma fui cómplice, llevo 5 años en la cárcel.

Ya en la cárcel dure un año sin visita, obviamente mi familia estaba muy molesta, de verdad que hoy comprendo las angustias que pudieron haber vivido en todos los años que yo anduve en la calle, me hago responsable de eso, mis conductas no fueron las adecuadas e inconscientemente buscaba un freno y la misma vida me lo puso, fui comprendiéndolo.

Ya vienen a visitarme, mi tía tiene a mi hija y mi madre murió hace poco estando yo aquí.

Aquí tengo una relación, admiro a mi pareja, ella tiene 2 hijos, saben que ella es lesbiana y saben que soy su pareja.

Con el curso que ustedes vinieron a impartirnos, pude ver muchas cosas, pude darme cuenta que a los hijos, siempre y cuando los guíes con el ejemplo, no importa la preferencia sexual que tengas y obviamente guiándolos desde el ejemplo y con amor.

La primera meta que tengo es salir de este lugar, adaptarme a la nueva etapa de vida de mi hija, está creciendo, es una adolescente le gustan los niños y este tipo de situaciones, quiero reencontrarme con ella, conocerla ahora en su nueva etapa de vida porque yo la dejé pequeña, esa es una de mis metas personales, yo creo que como te digo, soy una mujer en recuperación y me gusta, todo esto y quisiera ser terapeuta, ayudar a personas adictas.

Me llevo mucho de esta experiencia, pues que tengo que enfrentar lo que soy, no tengo que avergonzarme de mí y aparte este, pues tengo que defenderlo obviamente no haciéndolo, como en algún momento de la vida, resintiéndome y cometiendo muchos errores, hoy desde lo correcto, desde mis anhelos, desde mis deseos, yo creo me dejó mucha enseñanza saber que aunque me gusten las mujeres, sigo siendo un ser humano como cualquier otro, pienso, siento y eso no me hace una mujer anormal, entonces puedo vivir una vida, puedo tener a mi hija y puedo tener una pareja ¿por qué no?

*Dedicado a la persona que comparte conmigo lo mejor de mi vida P.S.T*

Contigo encuentro momentos agradables, formas parte de mi vida y de mis momentos de tranquilidad y de dificultad, estas cuando te necesito, y si mi día está nublado tú lo puedes transformar

es por esto que quiero que sepas que .... Yo .... A ti TE AMO.

Cuando no te veo te extraño,  
Pero sé que nuestro encuentro  
Sera más tierno, no cambies,  
Tu eres un ser excepcional,  
Sabes que aun a pesar de la distancia  
Estaré ahí para ti  
Y recuerda que tú, día a día vas presente  
En cada pensamiento, respetando tu tiempo,  
Tu espacio y tu forma de pensar...  
La devoción, el anillo y la sangre,  
No es lo que me ata a ti,  
Es el latido, lo que te pronuncia a cada momento...

## SHANTEL

Nací aquí en México DF, desde muy pequeña tuve muchos problemas con mis padres, por mi forma de ser, era muy machorra, le daban quejas de mi desde la escuela, le alzaba la falda a las niñas o cosas así. En tercero de primaria ya estaba besando a las niñas del sexto grado, eso eran problemas con la familia porque no me aceptaban tal y como era, el que a mí me gustaban las mujeres.

Aunque tuve relación con un hombre, tuve una hija y su papá, de mi hija, falleció. Luego tuve otra pareja hombre, pero pues no era lo mismo o no sentía lo mismo.

Tuve parejas mujeres en la calle, varias, aunque me las corría mi abuela de la casa porque pues no me aceptaba, que su nieta fuera lesbiana o que le gustaran las mujeres, pero, poco a poco se fueron dando cuenta que, pues eran mis decisiones y si yo me sentía a gusto con una mujer, tenía que estar con una mujer, y ellas respetaron mis decisiones, me decían: “solo tú vas a vivir tus consecuencias”, y era todo lo que yo pasaba con mi familia.

En la adolescencia me Sali de mi casa, a vivir en la calle, ahí conocí a otras mujeres, pero me quede con una, la verdad es que yo no puedo estar jugando con la gente ni lastimar.

Yo quise mucho a una muchacha, me llevaba muy bien con ella y todo, pero sus papas no aceptaban que anduviera conmigo.

Ya llevo 4 años aquí y tengo una pareja. Nos llevamos muy bien, a veces tenemos discusiones, los celos, pero hasta eso sabemos entender que pues es parte de la enfermedad que tenemos, la verdad me siento muy tranquila con ella, el poder compartir mi vida con una pareja mujer, para mí es agradable estar con ella, hacer nuestras actividades juntas, acompañarnos a todos lados, o si ella quiere su espacio también, la verdad me gusta mucho, me gusta mucho.

Con las autoridades, hay veces que a las parejas las trasladan a otros reclusorios, y no podemos

## Mujeres lesbianas en reclusión

tener cosas íntimas si nos ven, nos apandan o nos pasan a consejos, o cosas así, o pueden trasladar a una de las dos, para tener cosas íntimas nos tenemos que cuidar, más que nada que las compañeras de estancia no hablen no digan que tenemos relaciones sexuales, porque si hablan es un problema, nos mandan a las custodias, a las licenciadas y luego hay problemas.

Mi tía Elizabeth, mi abuela saben que yo tengo una pareja mujer aquí, mi abuelita, no viene porque no tiene su credencial, pero me dice que la cuida mucho (a mi pareja), y que si me siento a gusto con ella pues que siga con ella y que no pelee.

Fue en la adolescencia que empecé a consumir drogas y eso me trajo problemas, robaba a los transeúntes, taxis, llegué a la tutelar de menores.

Ya después llegué a Santa Martha, salí y volví a consumir y robar, empecé a vender droga, pero me detuvieron por robo, y aunque solo fueron 6 meses, como había salido antes la vez anterior, entonces perdí los beneficios de la preliberación.

Ahora ya me casé con mi pareja, me casé un 14 de febrero (el matrimonio al que se refiere Shantel, es un matrimonio simbólico entre reclusas). Aunque aquí no te puedes casar porque si ven que te estas casando te apandan, son 15 días de apando.

El apando es cuando te separan de toda población, de todas las compañeras que están abajo, en dormitorios, te aíslan a puerta cerrada 15 días por hacer cosas que no debes de hacer, o sea que no está permitido en los reglamentos, te aíslan de todo el agrupamiento que hay abajo.

Para mí la parte de los talleres de sexualidad fue poder empezar y llevar una relación, tener la comunicación más que nada con las parejas, porque soy una persona que casi no sabe llevar una relación, muchas veces con cualquier cosa que digan me siento atacada, seguir aprendiendo a cómo llevar una relación, y eso de los géneros y sexualidad, la diferencias que son, a mí me gustaron mucho los talleres.

*Yo me enamore de una chica porque me gusta su forma de ser,  
Sus sentimientos, su comprensión, su lealtad, su forma de expresar,  
Su esencia, su Mirada, sus sentimientos, su boca, sus ojos,  
Porque al verla me enamore sin dudar de ella, y así como la conocí  
Así es y no la puedo cambiar, porque la amo y forma parte de mi vida  
Por su honestidad, su amor sincero,  
gracias por tu amor sincero,  
Por tu lealtad, por ser única y especial, mi luz...*

## Rosalía

Yo nací en Bogotá Colombia, pero soy hija de padres españoles y mi nacionalidad es española, mi familia estaba compuesta por mi madre, padre, hermano mayor; mis padres se divorciaron cuando yo tenía 8 años y mi hermano y yo nos quedamos con mi madre, pero a mi padre lo veía cada vez que quería; mi madre se dedicaba al hogar y mi padre era artista.

Mi infancia fue muy feliz, y de viajar muchísimo al igual que mi adolescencia, fue muy tranquila y divertida, siempre hacia lo que quería

Desde que yo era chiquitita me gustaban las niñas, aunque también me gustaban los niños, pero yo sabía que era malo, entonces lo ocultaba, pero sí me daba besitos a escondidas con las niñas en la primaria

Pus mi proceso de aceptación, yo sabía que era algo que no se lo podía explicar a todo el mundo, a mi familia nunca se los dije, sin embargo, siempre lo sospecharon, me decían lo típico: “no te sientes así; las niñas juegan con las barbies; por qué agarras la pelota de tu hermano y las pistolas de tu hermano”.

Mi primera experiencia con una mujer tenía 15 años y ella tenía 23, era mi cuñada, la esposa de mi hermano. Para mí fue agradable porque era algo que ansiaba, pero luego me sentí mal porque era la esposa de mi hermano, tuvimos relaciones varias veces, pero luego le paramos por la culpa.

Más adelante me he aceptado como bisexual, me casé tuve tres hijos, y cuando me separé decidí venirme a vivir a México, ya había venido anteriormente a México, tenía unos negocios de ropa de piel española.

Mi marido tenía problemas de adicción, pero lo dejó cuando se casó conmigo, pero volvió a consumir y me jaló con él. Cuando nos separamos, él se llevó a mis hijos a España, y ya no tengo relación con ellos.

Llegué a la cárcel por ser Sexoservidora.

¿Qué te lleva a dedicarte a la prostitución? Mi esposo vino a México por mí, pero se regresó porque su mamá nos hizo una trastada, se quedó con nuestra casa, carros, todo lo que teníamos, supuestamente porque se estaba muriendo, engañó a su hijo, él se fue para España. Entonces empecé a probar las drogas aquí en México, me fui cayendo cada vez más en ese mundo. Iba a conseguir droga, pero no tenía dinero y así fui cayendo más en todo, lo ves normal o sea de estar ahí prostituyéndote y consumiendo droga.

Me detuvieron porque estaba en un hotel con un chico, llegó la policía, y él inventó que yo lo tenía secuestrado, y como era la drogadicta prostituta le creyeron a él, me acusaron de secuestro exprés.

El proceso legal duro 7 meses y hubo muchas anomalías en mi caso, no tenía nadie que fuera al juzgado y me peleé con mi abogado de oficio, y ahí frente al secretario de acuerdos el abogado me dijo que me iba a refundir en la cárcel. Me dieron 22 años.

La convivencia aquí adentro ha sido buena, porque yo soy una persona muy sociable, amiguera, la gente no me trata mal, la verdad he tenido suerte porque aquí se meten mucho con las extranjeras, pero conmigo no, si hay alguna que otra como que te mira feo que les da celos, ve tu a saber.

Bueno al principio si andaba un poco de conquistadora por el penal, tenía mujeres aquí y otra

## Mujeres lesbianas en reclusión

más por allá, pero después empecé a andar con mi pareja actual y llevamos 1 año 8 meses juntas y muy bien. Cuando llegué estuve drogándome 5 meses, pero la que me ayudó a salir de eso fue mi pareja, se lo debo todo a ella. Me hizo ver que yo estaba mal, que me juntaba con personas que me conseguían drogas, y ella me puso un límite, lo pude dejar gracias a ella.

Yo sobrevivo aquí lavando ropa ajena, antes trabajaba en los talleres de bolsas para Palacio de Hierro, Liverpool.

Estar aquí he aprendido a ser quien era antes, me ha servido para bien, para ser más tolerante.

Sobre los talleres, ya había oído hablar de ellos, un día vine aquí a sala grande y estaban justo anotándose, entonces una compañera me dijo; porque no te anotas es un taller para lesbianas y entonces ahí fui rapidísimo, me anoté y me encantó.

Me han servido de mucho, a pesar de que yo soy una persona muy distraída, que siempre vivo en mi mundo, pero me quedaron muy claros los conceptos y las cosas que estaban diciendo en el taller; por ejemplo yo peleaba con mi pareja, le discutía que no tenía razón lo que ella me decía, pero cuando tomé el curso, me di cuenta que si tenía razón, en lo que ella me quería ayudar, que también me lo venía a decir gente preparada y las psicólogas, entonces dije, sí tienen razón, se reconocer cuando la riego, y admitir que sí estaba equivocada. Me ha servido saber que no es nada malo ser lesbiana, como yo me sentía mal conmigo, y ahora entiendo que no está mal, y como quiera vestirme, ya no me da vergüenza, y aunque vengan las familias a visitar, ya no me avergüenzo que me vean como yo me quiero vestir, o si me dan ganas de abrazar a mi pareja, lo hago, ya no me detengo a pensar en lo que los otros vayan a decir, no. Si me nace abrazarla ¿por qué no lo voy a hacer? La mayoría de los otros talleres que dan son muy aburridos, y no les preocupa si aprendes o no algo, te fastidias y ya quieres que terminen rápido.

Pero con Lesvoz se me hacía corto el tiempo, no he faltado y me encantan.

## Fotografías



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009.  
Lugar "palapa de visita familiar"  
© LESVOZ.



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009. © LESVOZ.



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009. Lugar "palapa de visita familiar" © LESVOZ.



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009. © LESVOZ.



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009. Lugar "palapa de visita familiar" © LESVOZ.



Durante la impartición de talleres en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2009. © LESVOZ.

 Secretaría de Gobierno  
Subsecretaría de Sistema Penitenciario  
Dirección Ejecutiva de Prevención y Readaptación Social



La Subsecretaría de Sistema Penitenciario del D.F.  
A través de  
La Dirección Ejecutiva de Prevención y Readaptación Social  
Otorga el presente

**RECONOCIMIENTO**

A: **PRENSA EDITORIAL LES VOZ, A.C.**

Por el invaluable apoyo y colaboración en el Proceso de Reinserción Social de la Población Interna en los Centros de Reclusión del Distrito Federal, durante el año 2009.

México, D.F., marzo 2010

  
Lic. Celine Osaguera Parra  
Subsecretaría de Sistema Penitenciario del Distrito Federal

  
Mtra. C Clementina Rodríguez García  
Dirección Ejecutiva de Prevención y Readaptación Social





## Mujeres lesbianas en reclusión



Concierto de las Krudas Cubensi, en el Auditorio del CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2010.  
© LESVOZ. (Se difuminó sus rostros por privacidad)



Concierto de las Krudas Cubensi, en el Auditorio del CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2010.  
© LESVOZ. (Se difuminó sus rostros por privacidad)



Presentación de películas lésbicas en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2010.  
Lugar "pasillo biblioteca",  
© LESVOZ.



Taller, fin del 3er Ciclo, grupo de Mujeres Lesbianas reclusas en el CEFERESO Santa Martha Acatitla, DF, 2010.  
© LESVOZ. (Se difuminó sus rostros por privacidad)

*Mujeres lesbianas en reclusión, metodología, resultados y testimonios. Un Proyecto de LeSVOZ AC, por Mariana Pérez Ocaña.* Primera edición, fue impreso en el mes de octubre de 2022. La edición consta de 100 ejemplares, bajo demanda. Impreso y armado en el Taller Editorial de LeSVOZ AC, Tlatelolco 06900 CDMX. Se utilizó papel couche 130grs., interiores en papel revolución 60grs.

Prensa  
Editorial  
*LeS  
VOZ*

**Mujeres lesbianas en reclusión, metodología, resultados y testimonios.**

Un Proyecto de LeSVOZ AC, por Mariana Pérez Ocaña

Primera edición: Diciembre 2022.

Versión digital puede ser consultada directamente:

[www.lesvoz.org](http://www.lesvoz.org)

Mayor información editorial@lesvoz.org

ISBN: 978-607-99328-8-6



9 786079 932886